



XIII- PLANETARIA (FRAGMENTO)

SERGIO MARTÍNEZ MEDINA

Egresado de la Licenciatura en Letras Hispánicas, UAA

Las estrellas errantes son mis dichas.

Conde de Salinas

De pétalos con ciento está encendida
la nebulosa. Juega y se dilata,
negro universo de tus ojos negros,
donde nacen las olas
que son sirenas que tu nombre cantan.
Restos de estrellas, lámparas dormidas
tus párpados esconden.
Sobre tus sábanas y luces, quieto
y en silencio se queda el mar nocturno.
Los que hilaron la Aurora dedos tuyos,
rendidos, acarician
las que, en tu cama, flores son de espuma.

[...]

Mira la noche y cuenta los luceros;
mira la noche y anúdame a los mares
que te inundan los ojos;
que llueven en el alma y son tu espejo
a través de la nébula del Tiempo.

[...]

Dame la mano y caminemos juntos
por donde se han quedado
cabizbajos los dioses;
por donde los faroles de este cosmos
ya no alumbran, y laten entre el polvo
de los que son, estrellas, tus dos ojos.
Dame tu mano cuan la noche eterna
descienda silenciosa sobre ríos
y pinte sus corrientes
con la plata luciente de la luna;
cuando la noche baje a la montaña
y vista de luciérnagas tus hombros.

Solías dormir bajo cortinas de oro
y soplar las estrellas
abrazada a la Tierra;
ahora brillas; transparente corres
como los ríos, niña, hasta que alcanzas
el blando freno de menuda arena
que ciñe el mar, y ciñe tu cintura.
Acaricias el Cosmos de tu vientre
y lo pueblas de luz, para la noche
pasarla bajo lámparas y magia.

Duerme, habibi, duerme. Que a tu sueño
no turben los planetas sin estrellas.
Duerme tranquila, que en el cielo hilado
he dejado mi amor.
Duerme tranquila, que en tus sueños diarios
encuentres las Galaxias
inscritas en la arena.

A

¿De qué versan los sueños de los astros
si no es de las historias
de las Constelaciones;
si no es de los instantes que conmueven
al sol del pecho con temblor de estrellas?
¿De qué versan los sueños de los astros
si no es de los latidos de la luna?

[...]

Las galaxias son mar que se revuelve,
se despeña en torrente de agua y sueños
y brilla con la luz de Orión y Tauro.
Las nébulas te cantan;
sus corazones cantan, casi estrellas
que brillan en la noche; que los soles
sólo sueñan que sueñan, y no duermen;
danzan contigo de galaxia al centro;
como los agujeros negros danzan
rodeados del perfume de las rosas.

[...]

¿De qué versan los sueños de los astros
si no es de los instantes que conmueven
al sol del pecho con temblor de estrellas;
si no es de los planetas
que se salen del curso y van siguiendo
los quásares binarios de tus ojos?

Y al despertar, mi niña, a los Planetas
acercas a tu pecho
y les das primavera. Con un beso
enciendes las sus lunas por las noches;
con un beso del Sol nacen los vientos
que pintan las auroras
naranjas del desierto;
y tus ojos, de Amor, brillan pulsando
entre los restos de la Supernova.





Planetaria, MILTON Santana ALEJANDRO Pizarro.